

Pieza del mes

Marzo de 2023



Biberón

Nombre local: *biberón*

Procedencia: Real Fábrica de cristales de la Granja, Segovia

Datación: Primeras décadas del siglo XX

Forma parte de la colección desde 1992

Aunque la presencia de contenedores para suministrar leche a los bebés está documentada por la arqueología desde la Edad de los Metales, la alimentación con leche animal era muy poco tolerada por los lactantes. Además, la difícil higiene de estos contenedores, con pitorros estrechos y recovecos de difícil acceso, hacían de ellos elementos peligrosos debido a la proliferación de bacterias difíciles de eliminar.

La gran revolución llegó en el siglo XIX, cuando la incorporación de la mujer al mercado laboral demanda nuevas formas de alimentación infantil. Es entonces cuando comienzan a aparecer las primeras leches de fórmula, más adecuadas y toleradas por los delicados estómagos de los lactantes.

Aunque con anterioridad podían encontrarse primitivas leches artificiales compuestas por una disparidad de ingredientes, no fue hasta 1867 cuando el famoso chocolatero Herni Nestlé consiguió una formulación adecuada para la mayoría de los bebés, eliminando el almidón y el ácido de la harina de los ingredientes utilizados.

Las tetinas de caucho se popularizaron con la aparición de la pasteurización, en 1888, estando fijas, en el primer momento, a las botellas de vidrio. Era también el comienzo de las recomendaciones sobre higienización sanitaria que llegaron a todos los ámbitos salvando miles de vidas.

Este biberón cuenta con una oquedad en su superficie, que permite a la madre colocar la mano a modo de tapón que va cerrando o liberando para controlar el flujo de leche que sale por la tetina. Este hueco también facilitaba la limpieza del recipiente.